

# EXPOSICION JOSE ENRIQUE RODO

Hoy, viernes 19, a las 18 y 30 horas, se inaugura en el foyer del Teatro Solís la Exposición de manuscritos y documentos de José Enrique Rodó, patrocinada por el Ministerio de Instrucción Pública y organizada por la Comisión de Investigaciones Literarias que preside Roberto Ibáñez. Dicha exposición comprende 370 piezas documentales escogidas entre los millares que componen el Archivo de José Enrique Rodó. La exposición —en cuya organización Ibáñez y sus colaboradores han trabajado intensamente durante todo este año— pretende ser representativa del Archivo, aunque (es claro) no pretenda agotar sus riquezas.

## EL ARCHIVO DE RODO

El año pasado se publicó en estas mismas páginas una nota sobre la creación y organización del Archivo de Rodó (Ver *Hacia un nuevo Rodó*, en MARCHA, N.º 343, 10/VIII/46). Allí se trazaba rápidamente su historia y se examinaban algunos aspectos de su ordenación. Quizá no resulte inútil reproducir ahora algunos de sus párrafos.

El Archivo de Rodó es obra de la Comisión de Investigaciones Literarias, cuya creación proviene de un anteproyecto redactado por el profesor Roberto Ibáñez y oportunamente oficializado por el Poder Ejecutivo. Esta Comisión es un cuerpo integrado por varios ayudantes que trabajan con ejemplar constancia bajo la dirección honoraria del autor del anteproyecto. Se halla instalada en el edificio de la Biblioteca Nacional, pero depende directamente del Ministerio de Instrucción Pública. Su finalidad, definida por el propio organizador, consiste en "reunir, organizar y estudiar materiales relacionados con la vida y la obra de nuestros escritores más valiosos, mediante la técnica del manuscrito y el documento y la constitución de sendos archivos". Esta Comisión constituye, como se ve, el elemento fundamental para toda labor crítica responsable.

Mucho antes de que se pensara crear esta Comisión, se había puesto Ibáñez en contacto con los manuscritos y documentos principales referentes a Rodó. En 1942, cuando el Concurso organizado por la Comisión Municipal de Cultura para la formación del *Ideario de Rodó* —concurso que ganara el mismo Ibáñez— éste había acudido a casa de la hermana del Maestro, doña Julia, y había estudiado allí los manuscritos conservados. Cuando la muerte de doña Julia (en 1944) los manuscritos de su hermano pasaron a la Biblioteca Nacional como legado. La Dirección de la Biblioteca encomendó entonces a Ibáñez la delicada tarea de organizarlos.

El lector no puede hacerse una idea de lo que representaba esa labor. Los manuscritos sumaban varios millares de piezas, distribuidas en latas, algunas de ellas, de galletitas, en cajas, en baúles, en mazos, etc. Constituían (con algunas excepciones) un conjunto desordenado, caótico. El primer paso consistió en la separación y clasificación de las piezas, para lo cual fué preciso descifrarlas hoja a hoja, y ordenarlas en las unidades primitivas (reales o presuntas) que integraban. Esta parte de la tarea fué, indudablemente, la más delicada, la más expuesta a errores, a falsos enlaces, a distracciones. El trabajo inicial de separación

Por  
EMIR  
RODRIGUEZ  
MONEGAL

resultaba fácil, comparado con el de integración. En algunos casos la labor se halló facilitada por la peculiar minuciosidad de Rodó (quien llevaba, por ejemplo, registros de las cartas que enviaba, o Diarios, ya de su viaje a Italia, ya de su última enfermedad); pero en la mayoría de los casos la tarea fué ingrata y agotadora. Un ejemplo expresivo: En momentos en que Rodó atravesaba una aguda crisis económica —la que se reflejó brutalmente en su espíritu— su *Diario* aparece obsesionado por las cotizaciones de Bolsa. Para ubicar cronológicamente esas piezas fué preciso revisar, día a día, las cotizaciones oficiales en los periódicos de la época.

Este vastísimo material se halla hoy cuidadosamente clasificado en cinco secciones, como se verá más adelante.

## NUEVA IMAGEN DE RODO

La conclusión principal que provoca el examen del Archivo de Rodó es la siguiente: por su intermedio se puede lograr una imagen auténtica del Maestro; una imagen, si no totalmente inédita, sí bastante distinta de las habituales, lo bastante distinta como para justificar anchamente el calificativo de nueva (lo que ya se indicaba en el título de la nota citada).

Todas las anteriores aproximaciones a Rodó —algunas de ellas bien intencionadas, otras eficaces, las más inútiles u ociosas— no habían alcanzado la fuente misma de cada problema. Quedaba siempre algo que ahondar, una hipótesis que verificar, un documento que localizar, una controversia que zanjar. Y no se trataba de problemas insolubles o inagotables; se trataba de interpretaciones o discusiones que el examen de un manuscrito, o de un testimonio adecuado, resolvería. Pero eso era imposible: faltaban siempre el dato último o la prueba incuestionable. Ahora, ese dato, esa prueba, están ahí. Y no sólo eso: están, además, documentos insospitados, íntimos, que arrojan una luz visísima sobre la recatada personalidad de Rodó, que confirman y aún superan los enfoques más inteligentes, más cordiales, más humanos. Rodó está ahí, plantado entero. El Archivo —palabra que insinúa o propone una figura petrificada, y que en este caso acerca, vivo, al hombre— es el primer paso, es la única base sólida y honesta de toda investigación.

Esta investigación ha sido realizada por Ibáñez, quien ha recogido como conclusión estas palabras: "El examen de los documentos consultados certifica una presencia humana ejemplar. Asombran, la integridad, la pureza que, desde la niñez hasta la muerte, son entrañable privilegio de Rodó. Pero esta intimidad nos lo presenta, muchas veces, atormentado y doloroso". Esta es la nueva imagen del Maestro.

## LA EXPOSICION DE DOCUMENTOS

La exposición que se inaugura esta tarde pone al alcance del público —y en especial de los estudiosos— una muestra suficientemente expresiva de ese Archivo fabuloso. Figuran allí representa-

das las cinco secciones del mismo. Transcribo, con algunos comentarios, el cuadro general del Archivo.

Primera Sección: *Manuscritos de Rodó*. Comprende seis series, a saber: *Manuscritos literarios* (divididos en tres grupos, que van desde los manuscritos que sirvieron de fuentes a las obras publicadas —por ejemplo, los de *Los últimos Motivos de Proteo*, obra póstuma y perfecta—, hasta manuscritos de trabajos inéditos, como por ejemplo, todos los que Ibáñez agrupa bajo el título de *Ciclo de Proteo*); *Manuscritos de carácter político* (tres grupos, que abarcan desde Discursos hasta apuntes y borradores correspondientes a la actividad parlamentaria de Rodó); *Manuscritos de carácter periodístico*; *Manuscritos de carácter didáctico*; *Manuscritos de valor literario indiferente y clasificación indecisa*; y (finalmente) *Manuscritos de carácter autobiográfico*, que cuentan entre los más va-

## Rodó y el Gran Amor de su Adolescencia

Por ROBERTO IBÁÑEZ

Publicamos, a continuación, las fichas que Roberto Ibáñez compusiera para dos de los documentos de la Exposición José Enrique Rodó. Ambas se refieren a la desconocida Luisa, rubia muchacha de ojos negros (según la canta en unos poemas el adolescente Rodó). Estas fichas pertenecen al libro *Imagen documental de Rodó* y llevan los números 112 y 113. En ellas el lector advertirá, además de la minuciosa descripción material de cada pieza y su precisa ubicación, el fino comentario del crítico.

112. **AUTOGRAFO DE RODO:** Papeles de adolescencia con el borrador de una carta (a Luisa...) (Montevideo, 18 de febrero de 1889).

Un pliego de dos hojas (con abundantes tachaduras y firmas abreviadas de Rodó); papel con filigrana; interlínea: 8 mm. En buen estado, 194 x 129 mm.

Luisa fué, para el Maestro, el gran amor de su adolescencia (V. *Anotaciones y glosas*, 20, así como las fichas 63 y 113). En distintos papeles, entre 1886 y 1890, Rodó le nombra o la disimula, evocándola o cantándola.

La carta comienza de repente, sin encabezamiento; pero un nombre —el de Luisa— aparece y reaparece en el texto, incluso tachado (ver la línea decimoquinta de la carilla que se expone).

Creemos que interesará hondamente el conocer, por vez primera, una de las cartas de amor escritas por el Maestro. Sus diecisiete años tímidos y graves, desbordaban de pasión (esa pasión secreta que hemos certificado repetidamente en el curso de esta obra y que es clave de la serenidad verdadera, donde se esconde pero no se elimina el cuerpo de la llama, y donde la luz visible y sosegada es fuego distanciado, no extinguido).

Como se advertirá, la carta no es precisamente un floreo de la imaginación ni un juego de madrigal, ni una escaramuza de la audacia (Rodó ni siquiera llega al tuteo). Pero es el conmovedor testimonio de un alma intensa y delicada, segura al menos de su destino creador. Empieza: "Debo ante todo pedirle disculpa por la demora—, injustificada para Vd.—, con que

## GUIA DE LECTURAS

CORRESPONDIENTE A DICIEMBRE

Vicente Aleixandre: *Sombra del paraíso*, poemas (Losada).  
Charles Baudelaire: *Cartas a la madre* (Schapire).  
Franz Boas: *Arte primitivo* (Fondo de Cultura Económica).  
Arturo Castiglioni: *Encantamiento y magia* (Fondo de Cultura Económica).  
Joseph Conrad: *Un vagabundo de las islas*, novela (Emecé).  
José Bernardo Couto: *Diálogo sobre la historia de la pintura en México* (Fondo de Cultura Económica).  
James T. Farrell: *Al sud de Chicago*, novela (Rueda).  
William Faulkner: *El sonido y la furia*, novela (Futuro).  
André Gide: *El inmoralista*, novela (Argos).  
N. V. G. Gogol: *La Avenida Nevski*, cuentos (Pueblos Unidos).  
Edmond Jaloux: *Edgar Poe y las mujeres*, (Argos).  
Henry James: *Los papeles de Aspern*, novela (Emecé).  
Henry James: *Daisy Miller y Los Papeles de Aspern*, novelas (Lautaro).  
Arthur Koestler: *Oscuridad a mediodía*, novela (Abril).  
León Felipe: *Antología rota*, poemas (Pleamar).  
F. L. Lucas: *Eurípides y su influencia* (Nova).  
Lucio V. Mansilla: *Una excursión a los indios ranqueles*, edición crítica (Fondo de Cultura Económica).  
O. W. de L. Milosz: *Miguel de Mañara*, teatro (Emecé).  
Eugenio Müntz: *Los precursores del Renacimiento* (Elevación).  
Jean Paul Sartre: *La náusea*, novela (Losada).  
Guillermo Worringer: *El arte egipcio* (Revista de Occidente Argentina).

guiente data: *Enero/1890*; ambas cubiertas, en sus caras internas, presentan anotaciones y, repetidas veces, la firma del Maestro.

He aquí otro cuaderno que también integra el conjunto referido en la ficha 109 y comentado en *Anotaciones y glosas*, 20. Su contenido, en general, no difiere del que determinamos en los anteriores, aunque en los trozos íntimos se observa un tono de extrañeza y creciente desolación.

Las páginas que exhibimos permiten verificar esa tristeza y confirman la pasión del adolescente por Luisa (v. ficha 112). En la carilla de la izquierda, el joven escribió estas palabras (a los dieciocho años): "Todo lo he perdido, todos me han abandonado, nada me queda de mi felicidad más que el recuerdo— pero sólo una ausencia..." Y estampó entonces en grandes caracteres, demasiado visibles: "Luisa! Luisa!" No obstante, como se observará, enmendó después la L y la s, intentando mudar esas letras, respectivamente en una S y una z larga. Así, temiendo acaso con el recelo de los tímidos que el cuaderno cayese en manos extrañas, quiso dar gráfico y geográfico disfraz al nombre amado, sorbo de soledad, para que se leyera: "Suiza! Suiza!". No advirtió, empero, como lo acredita un simple examen, que los trazos primitivos ("Luisa! Luisa!") habían dejado sus huellas en la página complementaria (entre los renglones sexto y octavo) sin restos de la inicial usurpadora ni de las zetas largas y tardías.

(En 1890, según sabemos por otras cartas, Luisa se alejó de Montevideo y cesó de escribir a su enamorado. Rodó, varias veces, procuró inquirir las razones del silencio, sin que al parecer las obtuviera. En este mismo cuaderno, fuera de confesiones sueltas y de una carta, en borrón, constan las siguientes palabras: "¡Adios, Luisa! Adios, Sum umbra." Ya nadie volverá a suponer que el corazón del elegido estaba en blanco.)

contesto a las líneas por mil veces leídas y un millón besadas, con que usted ha querido proporcionarme uno de los momentos más llenos de puras emociones de mi vida". Luego, sin anécdota, la palabra del joven se esfuerza por desvanecer las dudas de la mujer que ama: "Luisa, qué necesita Vd. para creer en mi amor..." (Hay líneas materialmente ilegibles, pero cuyo sentido se alcanza. Así, dejamos en blanco una palabra en el pasaje siguiente): "Mi inteligencia... desde hoy se consagrará a luchar con más fuerzas, con más arrojo que nunca, porque habrá para mí de sueño sobrehumano, el deseo de arrojar a sus pies las ofrendas que arrebate a la gloria". Todo lo haría por ella. Afirma: "aunque hubiese de costarme un pedazo de alma o de vida... la vida entera". Y añade, con unción becqueriana: "¡Es que yo le diría... teniéndola a mi lado, o de rodillas a sus pies, estrechando una de sus manos entre las mías, que la amo, que la adoro... poniendo mis labios sobre su frente pura!".

La carta está signada con una inicial: J.

113. **AUTOGRAFO DE RODO:** Un cuaderno de adolescencia con renovada confianza de amor (Luisa-Suiza - 1890).

Un cuaderno de 62 hojas (con anotaciones y dibujos a pluma); papel rayado, con filigrana; interlínea: 8 mm. En buen estado, con excepción de la cuarta hoja, que se halla suelta y recortada, 201 x 162 mm. Las tapas —en colores azul y rojo— son de cartón y el lomo es de hule negro; en la tapa anterior, se lee la si-

# Regalos

PARA LAS FIESTAS  
DE FIN DE AÑO

- Porcelanas y cerámicas de las mejores marcas.
- Grabados franceses e ingleses de los S. XVIII y XIX.
- Pequeños muebles y objetos decorativos.
- Ediciones especiales para regalos y libros de arte.
- Literatura inglesa, francesa e italiana.

## LIBRERIA DE SALAMANCA

BARTOLOME MITRE 1382 — Teléfono: 9 27 49

livos por la naturaleza de las revelaciones que contienen. Se dividen en dos grupos. El primero, *Páginas del archivo literario personal*, muestran lo que Ibáñez llama certeramente la actitud testamentaria del Maestro. En efecto, Rodó registraba minuciosamente no sólo las cartas que recibía, sino los borradores de las que enviaba; del mismo modo registraba también toda clase de documentos personales, acompañando dicho registro (en muchos casos) con observaciones y apuntes. El segundo grupo comprende las páginas de carácter íntimo: *Apuntes de adolescencia* y *Diarios y Memorias*. En una de los cuadernillos inéditos de los *Nuevos Motivos de Proteo* escribía Rodó: "Todos debíamos escribir el diario íntimo de las cosas bellas y guardarlo diez o veinte años como un buen vino". Los *Apuntes de adolescencia* prueban que el Maestro predicó con el ejemplo —aunque no sólo registró las cosas bellas. Gracias a esos cuadernos y a algunas cartas ha podido recrear Ibáñez su gran amor de la adolescencia. En otro lugar de esas mismas páginas se publican las notas con que Ibáñez acompaña la exposición de dichos documentos íntimos.

Segunda Sección: *Correspondencia*. Se halla dividida en tres series. La primera comprende las cartas escritas por Rodó y se divide en dos grupos: cartas privadas (la más curiosa e inesperada es, quizá, la que dirige al general Máximo Santos, al día siguiente del atentado del teniente Gregorio

Ortiz; Rodó tenía catorce años; estampa en la carta su repudio formal del atentado, pero, también, su repudio al despoja, y le recuerda magistralmente que el arrepentimiento del malvado lleva en sí su castigo: no ser creído. No envió la carta. No era necesario) y cartas del escritor o del hombre público. Figuran, entre estas últimas, los originales de las cartas a Rubén Darío, que recogiera Alberto Ghirardo en su *Archivo de Rubén Darío* (Losada, 1943). La segunda serie de esta sección está integrada por Cartas a Rodó y se divide (también) en dos grupos. Los correspondientes son, por ejemplo, el citado Rubén Darío, Unamuno, Francisco Giner, Juan Ramón Jiménez, Varona, Herrera y Reissig, Leopoldo Lugones, Vaz Ferreira, Jules Supervielle, Horacio Quiroga, José Eustasio Rivera, Alfonso Reyes. La tercera serie, *Cartas sobre Rodó*, está dividida en dos grupos: cartas remitidas por sus familiares y amigos y cartas recibidas por su madre y sus hermanos.

Tercera Sección: *Impresos*. Está formada por seis series, que van desde las obras de Rodó (impresas en vida del Maestro o luego de su muerte; originales o traducciones; obras que integraron su biblioteca; etc.) hasta las monografías y escritos sobre la vida y la obra de Rodó. En caso de tratarse de obras de Rodó se exhiben, junto a los ejemplares impresos, las galeras y pruebas de página (con añadiduras y correcciones autógrafas) que permiten seguir las etapas del proceso de impresión.

Cuarta Sección: *Documentos*. Comprende dos series. La primera, es la de los documentos personales. Uno de los más curiosos es el carnet de identidad que ofrece, con su habitual y súbita petrificación, una faz abotagada, de carne densa en demasía, faz que evoca instantáneamente a un buho adormilado; esa misma faz de algunos retratos de Rodó, pero sin la vana mentira de la pose. El carnet facilita, también su altura exacta: un metro con ochenta y tres centímetros. La segunda serie es la de los documentos familiares.

Quinta Sección: *Testimonios*, ya directos (comunicaciones escritas u orales, registradas o consignadas por escrito) o indirectos, versando todos sobre la vida y la obra de Rodó, y facilitados por aquellos que lo conocieron más íntimamente.

### LA OBRA DE ROBERTO IBÁÑEZ

Esta exposición permitirá no sólo conocer mejor (empezar a conocer bien) a José Enrique Rodó, sino que, además, permitirá valorar en sus exactas proporciones la obra realizada por Roberto Ibáñez. Porque este Archivo y esta Exposición no son el me-

# CONCURSO SOBRE DON QUIJOTE

DOS SONETOS MENCIONADOS

Eres vuelo, por fin, último vuelo  
para soñar sin Sancho, a la ventura,  
glorias al viento, lejos la cordura,  
tan sólo a solas con tu solo anhelo.

Ya no se cierne —grave— tu desvelo.  
Ya ha comenzado —alegre— la ternura  
y aquí en nosotros llevas inmadura  
la abrasadora gracia de tu cielo.

Eres sueño, de sueño y maravilla.  
Para volar tu vuelo a tu manera  
tímida la razón se te arroja  
y el espíritu insomne recupera,

hidalgo de ilusión y Argamasilla,  
para siempre tu angustia caminera...

Seudónimo: "LORENZO CORCHUELO".  
Lema: "LUZ DE ESPAÑA".

MARIO BENEDETTI.

Hasta en tu corazón la muerte peca,  
delgado caballero, y se aventura  
tu paso por la pálida espesura  
donde la aurora en lodazal se trueca.

Besa el humo y derrumba tu cintura,  
y lamen agria muerte y blanca muerte,  
esa hendidura coraza en que perdura  
la enredadera de tu sangre, seca.

Yelmo y coraza, espada y espesura:  
en cada cosa estás, y en todas muerta,  
y en más diáfana vida revivido;

que ya venció, tu planta, la llanura;  
tu extensa voz las ansias del desierto,  
y tu afán, las hogueras del olvido.

Seudónimo: "VENTERO".  
Lema: "HOGAÑO".

OSCAR TEJERA.

## EL CONCURSO VISTO POR DENTRO

Publicamos las declaraciones de Ariel Badano, quien obtuviera uno de los segundos premios de nuestro concurso sobre Don Quijote. Las declaraciones de José A. Carreras serán publicadas en el número próximo, debido a su extensión.

Desviándose un poco del concurso, de las circunstancias, o de las sugerencias que aluden directamente a él, creo que hay algo interesante que apuntar a modo de comentario, y que no debe ser pasado por al-

to. Me refieren sencillamente el problema del inédito, es decir, nuestro problema, el del poeta que se inicia, el del joven poeta que busca la salida, la oportunidad de llegar al público, al pueblo, y a la falta de medios para expresarse, y a la indiferencia de los que podrían y deberían facilitarlas, de tal modo que nos acostumbramos poco a poco a sentirnos bien aislados, sin ningún contacto con la sociedad, contacto que, sin embargo, es vital para el desarrollo de cualquier arte, cuyo cometido queda de esta manera trunco.

Es este un grave problema, por cuya solución se hace nada o casi nada, ni siquiera se le encara; y ahora es una buena oportunidad para aludirlo. En tal sentido (y esto ha sido ganado en buena ley) quedo reconocido a "MARCHA" y a "Indiana, libros" por este resultado de una acumulación entusiasta e irresponsable de materiales heterogéneos, sino que son, por el contrario, el producto de una intensísima labor intelectual (en su doble aspecto de investigación y crítica), una labor en que cada pieza documental, por ínfima que pudiera parecer, es ubicada en su exacto lugar, en que se intenta despejar toda incógnita, en que se agota la posibilidad de análisis de cada elemento, en que se trata —al fin, y sobre todo— de juzgar, labor delicadísima que sólo puede cumplir una mano experta. Esta labor (fabulosa por las dificultades materiales que enfrentara y por la cantidad y calidad de los resultados obtenidos) es la obra de Roberto Ibáñez. (Es cierto que tuvo colaboradores meritisimos, pero toda la labor de organización, toda la responsabilidad de cada una de las articulaciones de esta tarea, recaen sobre él).

Pero no es ésta toda la labor de Ibáñez sobre Rodó. Para dejar fijada y documentada su faena ha preparado Ibáñez un libro: *Imagen documental de Rodó*, que, editado por el Ministerio de Instrucción Pública, se distribuirá dentro de dos semanas. Concebido originalmente como el complemento del Archivo y de la Exposición, como el comentario más autorizado y (también) como muestra de la labor estilística que se puede realizar sobre los manuscritos de Rodó, el libro fué adquiriendo tal dimensión y densidad (poética y crítica), que, ahora, el Archivo y la Exposición se convierten, paradójicamente, en el complemento del libro. Pero, todos tres, —archivo, exposición y libro—, constituyen las tres caras de una misma figura: la obra de Roberto Ibáñez sobre José Enrique Rodó.

Me refieren sencillamente el problema del inédito, es decir, nuestro problema, el del poeta que se inicia, el del joven poeta que busca la salida, la oportunidad de llegar al público, al pueblo, y a la falta de medios para expresarse, y a la indiferencia de los que podrían y deberían facilitarlas, de tal modo que nos acostumbramos poco a poco a sentirnos bien aislados, sin ningún contacto con la sociedad, contacto que, sin embargo, es vital para el desarrollo de cualquier arte, cuyo cometido queda de esta manera trunco.

Es este un grave problema, por cuya solución se hace nada o casi nada, ni siquiera se le encara; y ahora es una buena oportunidad para aludirlo. En tal sentido (y esto ha sido ganado en buena ley) quedo reconocido a "MARCHA" y a "Indiana, libros" por este

curso (sobre todo a "MARCHA", por su preocupación constante por los jóvenes artistas, raro ejemplo en nuestro ambiente) que me ha permitido romper por un momento esa barrera, que me ha acercado a otros jóvenes poetas, que me ha hecho "vivir", aunque sea fugazmente, el trabajo literario, el oficio de poeta, de un modo que no estaba acostumbrado a sentir.

No creo, desde luego, que el concurso como institución sea la panacea, pero no quiero avanzar en el tema.

Solamente me parece oportuno hacerlo presente a modo de único comentario, en una de las pocas oportunidades que se nos han brindado a los poetas inéditos de dar algo de lo nuestro, que se nos está perdiendo por falta de aire.

A. BADANO.

## REGALE LIBROS A SUS NIÑOS

No cualquiera sabe hacer regalos a los niños. Un juguete puede perder una vida, tanto como la puede empujar por caminos de perfección.

¿Qué regalará usted a sus niños este año?

¡Piénselo bien!

¡Cuide su espíritu sin descuidar su inteligencia!

LA DISTRIBUIDORA URUGUAYA DE EDICIONES (Médanos 1410) viene a colaborar con usted mediante la oferta de estos libros que hallará en toda buena librería:

Del gran escritor nacional:

ADOLFO MONTIEL BALLESTEROS:

Pititi

El niño a quien se le secó el corazón

El país de los sueños

La ciudad de los ojos alegres

El Burrito Blanco

Viaje de Pibe alrededor del Mundo

De otro eminente especialista en libros para niños:

MONTEIRO LOBATO:

Travesuras y Nuevas travesuras de Naricita

Viaje al Cielo

El Genio del Bosque

Las cacerías de Perucho

Aventuras de Hans Staden

Historia del Mundo para los Niños

El niño que no quiso crecer

El País de la Gramática

La Aritmética de Emilia

Geografía para los Niños

Las Invencciones

El Quijote de los Niños

Las memorias de Emilia

El Pozo del Vizconde

Las lecciones de Doña Benita

Cuentos de Tía Anastacia

El Benteveo Amarillo

El Micozuro

La llave del Tamaño

El Espanto de las genets

Las viejas fábulas

"Kildina" y las célebres "Aventuras de Wunchhausen".

El niño aprende en todos y cualquiera de estos libros, poesías en sus diversas manifestaciones, además de cuanto es indispensable para un correcto vivir.

Ríe y se adentra en los grandes secretos de las Artes y las ciencias.

REGALAR LIBROS ES DEMOSTRAR  
UN ESPÍRITU SUPERIOR

## Correo Literario

Para M. F. P. A propósito de Wassermann y Rosamond Lehmann.

★ Su carta se me había traspapelado.

Sobre Jakob Wassermann puede ver algo en el *Panorama de la literatura alemana* (contemporánea) de Félix Bertaut (Paris, Sagittaire, 1931). Especialmente el capítulo III del libro segundo. Para Rosamond Lehmann puede consultar *The Georgian Literary Scene* de Frank Swinerton (London, Dent, 1935) o el *Panorama de la literatura anglaise* (contemporánea) de René Lalou (Paris, Kra, 1929). En MAR-CHA se comentó (hace un año) *La casa de al lado*, traducción castellana de Dusty Answer.

PARA G. CLERET.

Sus peores predicciones se cumplirán. Pero puede pasar cualquier miércoles de tarde por Piedras 522, a conversar.

PARA A. PAGANINI.

Estoy a sus órdenes cualquier miércoles por la tarde en Piedras 522.